

EN EL AIRE LAS COMPONGO

AQUÍ NOMÁS, SU POETA Y SU MERO MERO

TOMÁS URTUSÁSTEGUI

1999

EN EL AIRE LAS COMPONGO

PERSONAJES:

CELSO AMPUDIA....POETA.

EL MERO MERO...MEROLICO.

DOS O TRES ACTRICES QUE HARÁN LAS DIFERENTES MUSAS QUE SE NOMBREN Y A LA PERIODISTA

ESCENOGRAFÍA:

Cámara negra. Pueden existir unas sillas, un escritorio y un baúl grande.

VESTUARIO:

El clásico para el poeta: corbatón, capa, sombrero. Para las mujeres mallas que se puedan transformar con aplicaciones o con uso de otras ropas sobrepuestas. Estas las sacarán de un baúl para no tener la necesidad de salir de escena. Se indicarán en el texto los cambios necesarios. El merolico, de preferencia usará zancos y vestirá como los clásicos merolicos de la ciudad de México.

ILUMINACIÓN:

La que de cambios de época o estados anímicos.

MÚSICA:

Original. De preferencia contrastante con el tema que se esté cantando o hablando en ese momento. Será en todo caso alegre, festiva.

Al abrirse el telón una fuerte luz ilumina el escenario. Sonriendo se acerca el merolico. Otras dos actrices, que se encuentran entre el público aplauden. Están muy separadas una de la otra.

MEROLICO.- ¡Qué no le digan, que no le cuenten, que no le digan que la capirucha es la más segura del mundo, que no le cuenten que todos tienen agua y que todos van a tener computadoras y a saber hablar inglés. No, que no, que no, que no, que no. Déjenme que les platique algo del De Efe. Yo me las sé de todas, todas. Pero antes dejen que les presente, señoras y señores, al inigualable, al extraordinario,

EN EL AIRE LAS COMPONGO

al fabuloso, al único: ¡ El poeta...Celso Ampudia! (*Se acerca al público*). Favor de colocarse detrás de la raya que estamos trabajando. Gracias. (*Regresa a su lugar anterior*). ¡El poeta de los pobres, el poeta que en el aire las compone. El gran Celso!

Al escuchar las actrices este nombre se pondrán a gritar del modo como gritan las adolescentes ante un cantante famoso. El poeta entra dignamente. Nuevo grito de las mujeres. En el camino puede tropezar. Cuando está frente al público nuevo grito. El poeta las mira. Ellas guardan silencio. Ve al merolico. Éste le sonríe ampliamente

CELSO.- Buenas noches, amadísimo público. Tengo para ustedes un poema acabado de cocinar hace un momento en el horno de mi pecho. Espero sea de su agrado.

Las mujeres gritan como cuando se nombra alguna canción muy conocida. El poeta hace un gesto. Guardan silencio.

“PATRIA, TU SUPERFICIE ES EL MAÍZ
QUE YA SE REPARTIERON LOS OTROS.
Y TU CIELO, NUBES DE SMOG QUE EN DESLIZ
NOS IRRITAN RETE HARTO LOS OJOS.
TATA LÁZARO TE ESCRITURÓ UN ESTABLO
Y LOS VENEROS DE PETRÓLEO, EL MUY DIABLO.
A TU GRAN CAPITAL CADA HORA LLEGAN
CANSADOS LOS QUE A SU PROVINCIA DEJAN,
CUIDADOS POR POLICÍAS DESVELADOS
QUE CON HONOR GANAN UNOS CENTAVOS.
PATRIA: TU DESFORESTADO TERRITORIO
ES DE EMPRESARIOS EMPORIO.
SUAVE PATRIA: TU RIQUEZA TODAVÍA
ES TANTA QUE PUEDO DAR UN PUESTO A MI TÍA.
POR EJEMPLO, EL TITULAR DE UNA SECRETARÍA.
Y COMO SE ESTÁN ACABANDO LAS OCASIONES

EN EL AIRE LAS COMPONGO

Y DE LOS BILLETES LAS EMISIONES
HAY QUE HUIR EN RÁPIDOS AVIONES.
SUAVE PATRIA: TODOS CONFIAMOS EN EL PRI
PARA ESCOGER EL NUEVO DELFÍN
QUE DE SEGURO NOS PROMETERÁ MUCHAS COSAS
CREYÉNDONOS GENTES BABOSAS.
PERO YA NI DUDA NOS CABE
QUE SERÁ UNA PERSONA GRANDIOSA.
Y NOS LLENARÁ EL PICO DE JARABE.”.

Grito de las mujeres y aplausos. El poeta agradece. Una de las mujeres saca una manta y la muestra. La manta dice: “Club de admiradores de Celso”, las otras dos mujeres van junto a ella y entre las tres lanzan una porra al poeta, procurando que el público les haga coro.

CELSO.- Y como no me gusta hacerme de rogar ahí les va otro. Dedicado a la jefecita, a la que aparece todos los días en la tele para decirnos que “ahora sí” Ahora sí que ya nos fregó la condenada. El poema se llama “ Adiós, Rosarito linda”

Cualquier parecido con Adiós, Mariquita linda” es pura coincidencia. Me acompaña el ¡Insustituible, el único, el fantástico: Mero, Mero, Merolico”

(Recitan o cantan en duo)

“ Adiós, Rosarito linda,
ya me voy porque tú ya no me quieres,
como yo te quiero a ti.
Adiós, chaparrita chula,
Ya me voy con mis puestos de naranjas
Y ya nunca volveré.
Adiós, vida de mi vida,
La causa de mis olores,
Del asalto por las noches
Y policías sin haber.

EN EL AIRE LAS COMPONGO

Adiós, Rosarito linda,
Ya me voy contagiado yo de sida
Por las prostis y el alcohol.
Me voy porque tus vaivenes
Pasarán como siempre en la tele
En vivo, a todo color.
Adiós, perredista mía,
La causa de mis olores.
En medio de perdedores
Una bola de coyones,
Te doy mi postrer adiós.

Las mujeres que están entre el público vuelven a aplaudir con entusiasmo. El poeta las observa fríamente. Las mujeres se apenan. Enrollan su manta y se sientan. Una de ellas, convertida ahora en periodista, con una libreta, pluma y pequeña grabadora se acerca al escenario. Trata de subir. El poeta asombrado va a ayudarle. Los dos se caen. Al fin sube la mujer. Los dos se sacuden. Ella le sonrío ampliamente y prepara su grabadora.

CELSO.- Perdón, señorita... ¿no se ha dado cuenta de que estoy trabajando?

PERIODISTA.- No importa, tengo semanas de andarlo persiguiendo y no voy a perder esta oportunidad. ¡La noticia es primero!

CELSO.- Pero...

PERIODISTA.- No hay pero que valga. Soy reportera del mejor diario de México: La Mujer taxi.

CELSO.- ¿La mujer taxi?

PERIODISTA.- Se iba a llamar La Mujer Libre, pero esto ya está muy choteado.

CELSO.-. Le ruego que pase a mi camerino, cuando termine...

PERIODISTA.- De aquí no me muevo.

CELSO.- Pero señorita; esta es una sala de espectáculos, el publico pagó por verme.

PERIODISTA.- A ellos les interesa tanto como a mí las repuestas que dé a mis preguntas.

CELSO.- Si no sale usted me veré en la penosa necesidad de llamar a la policía.

PERIODISTA.- No vendrán, ya me arreglé con ellos. Ya sabe, una lana...

EN EL AIRE LAS COMPONGO

CELSO.- Entonces llamaré al personal, a...

PERIODISTA.- (*Modelando sensualmente*). También ya me arreglé con ellos.

CELSO.- (*Al público*). Esto es algo irregular, ustedes disculpen, pero por lo visto tengo que dejar que esta señorita...

PERIODISTA.- Señora, aunque le cueste más trabajo.

CELSO.- Creo que me costará menos.

PERIODISTA.- ¿Decía?

CELSO.- Nada, nada, empiece usted. Le concedo... (*Ve su reloj cinco minutos*).

PERIODISTA.- No me gusta que me presionen. Primero dígame quién es usted.

CELSO.- ¿No lo sabe? El poeta Celso...

PERIODISTA.- Quiero contestaciones inteligentes. Su nombre todos lo sabemos. Bien pudo decir en lugar de su nombre el lugar donde nació, la fecha, sus estudios, lo que ha hecho y ha dejado de hacer, lo que piensa, lo que le importa, su filosofía de la vida. Decirnos por cuál partido va a votar. Porque ya lo dijo el viejo refrán: “ Por el partido que votes se sabrá quién eres” Y sí, queremos saber quién es usted socialmente, familiarmente, artísticamente. Quién es usted en medio de este universo. No creo que sea mucho pedirle. ¿O sí?

CELSO.- No, creo que no. Se lo resumiré en una frase que acabo de inventar: “ Poesía soy yo”

PERIODISTA.- ¿Dice ser ni más ni menos que la poesía?

CELSO.- Sí, en mí están todos los poetas y yo estoy con ellos. Unos para todos y todos para uno. Soy Séneca y Dante, Neruda y García Lorca, Paz y Amado Nervo. Soy todos. ¿Me entiende?

PERIODISTA.- Si usted lo dice.

CELSO.- Soy Fray Luis de León y Quevedo, Beaudelaire y Goethe, Sabines y Whitman...¡ Soy el poeta!

PERIODISTA.- ¿Es verdad que para inspirarse...inspira...bueno, ya usted sabe qué?

CELSO.- ¡Mentira, soberana mentira! Yo me doy golpes... golpes de gracia. Generalmente me inspiro de noche, por eso amanezco más turbado que de costumbre.

PERIODISTA.- ¿Y las musas?

CELSO.- Señora, ha tocado usted la fibra más sensible de mi ser... ¡Mis musas! He tenido tantas...Las que me venden las grapas, las que me consiguen yerba, las...

PERIODISTA.- ¿No puede aclarar un poco más, decir nombres....?

EN EL AIRE LAS COMPONGO

CELSO.- Bueno, por nombrar a algunas de ellas. La Pegeerre. Es tan amable, tan dispuesta a ayudar...Claro, si hay lana por medio. Otra es la Judy...Esa es mejor. Siempre al servicio del pueblo.

PERIODISTA.- Siga, siga.

CELSO.- Las he tenido a todas, a las griegas, a las romanas, a las egipcias, a las alemanas, a las chinas, japonesas, persas, hindúes, rusas, mayas, incas, aztecas...

PERIODISTA.- No pedí datos geográficos o históricos, quiero nombres.

CELSO.- Está bien, trataré de recordar. Una fue Chayo, la Romana...

PERIODISTA.- ¿ Chayo Robles?

CELSO.- No, Chayo, la de los grandes monumentos. (*Discretamente ve los senos de la periodista o los propios.*) Yo fui su Nerón o su Cuaúhtemoc, que para el caso es lo mismo.

Saca una lira del baúl y se coloca como contemplando roma. Una de las actrices toma dos coronas de laurel. Se coloca una y la otra se la coloca a Celso.

MUSA ROMANA.- ¡Cuahtémoc, Cuahtémoc! ¿Por qué ya no me haces caso? Todo el día te dedicas a contemplar la ciudad de Roma. Ya tiraste todas las palmeras, entubaste el Tiber, destruiste las catacumbas para que pasara por ahí el Metro, vas a poner plantas en plena Plaza Mayor...y eso por no hablar de los éjeles viales. ¿Qué más quieres?

MERO-CUAUHTÉMOC-NERÓN.- Tú me has inspirado, bella Rosario. Lo que tus ojos y los míos contemplan ya nadie podrá contemplar. ¡Qué se destruya Roma, qué se quemé! ¡ Total! Si al menos estuviera en Michoacán.

Se escuchan ruidos de bomberos, sirenas, bulldozers, aparatos para perforar, ruidos de derrumbes. Nerón se inspira y recita.

MIRA EL PAISAJE: INMENSIDAD ABAJO;
INMENSIDAD, INMENSIDAD ARRIBA.
EL TERREMOTO DE LA ROCA VIVA.
Y EN AQUELLA SÁBANA PENSATIVA
Y ADUSTA, NI UNA SEDA, NI UN ATAJO.
ASOLADA ATMÓSFERA CANDENTE,

EN EL AIRE LAS COMPONGO

DO SE INCRUSTAN LAS ÁGUILAS SERENAS,
COMO CLAVOS QUE SE HUNDEN LENTAMENTE....
SILENCIO, LOBREGUEZ, PAVOR TREMENDOS
QUE VIENE SÓLO A INTERRUMPIR APENAS
EL GALOPE TRIUNFAL DE LOS BERRENDOS.
BLOQUES GIGANTESCOS QUE ARRANCÓ DE CUAJO
EN EL HONDO PERFIL LA SIERRA ALTIVA
EN PIE MINADA POR HORRENDO TAJO.

Saca un boleto del metro y lo muestra

CELSO.- ¡Rosario, mi Chayo querida, mira qué hermoso arde la ciudad, cómo se destruye! ¿No te gusta?

CHAYO.- Me voy.

NERÓN.-¿ Cómo qué te vas? Si esto lo hice por ti.

CHAYO.- Gracias, pero no me interesa seguir en un sitio donde no hay boutiques ni discoteques. Yo tengo que salir muy bella en la tele y ya no hay nada que ponerme. Todo lo has destruido. Ciao.

Chayo sale moviendo mucho la cadera. Sin ver hacia atrás hace signo de adiós con la mano.

PERIODISTA.- Esa musa lo dejó.

CELSO.- (*Se quita la corona. La tira al piso. Llora*). Esa musa. no me dejó, yo la dejé ir. La dejé ir por interesada, por coqueta, por irresponsable, por...por todo. ¡Mala!

PERIODISTA.- Tenía un buen raiting en la tele.

CELSO.- No importa.

PERIODISTA.- Hábleme de otra. La que sea.

CELSO.- ¡Olimpia Obrador! Mi musa griega, mi musa de las olimpiadas. Los dos corríamos como faunos por el campo...

PERIODISTA.- ¿Qué verso le inspiró?

EN EL AIRE LAS COMPONGO

CELSO.- Déjeme recordar. *(Entra la musa Olimpia Obrador. Trae en la mano un balón de fut ball y porta una playera con el sol del Prd)*; Ya recuerdo! *(Recita mientras la musa trata, sin conseguirlo de patear el balón)*.

“CAYÓ COMO UNA ROSA EN MAR REVUELTO
Y DESDE ENTONCES A JUGAR NO HA VUELTO
Y MENOS AÚN A LUCCHAR POR SUS COLORES.
ES QUE EL INGRATO EQUIPO OLVIDA,
QUE PARA GANAR EN ESTA VIDA
HAY NECESIDAD DE METER GOLES.

La musa al terminar el verso se despide.

CELSO.- Olimpia Obrador, mi musa, dónde vas.

OLIMPIA OBRADOR.- A hacerlo honor a mi nombre. Voy a obrar. Ya me anda. Bye, bye. *(Sale corriendo como alguien que va urgentemente al baño)*.

CELSO.- ¡ Tú no eres musa, eres mesa y vas a misa. Eres una vil masa!

PERIODISTA.- Bien, bien, bien. Veo que no ha tenido mucha suerte que digamos.

CELSO.- No diga eso, todas mis musas me amaron...como Beatriz. *(Entra la actriz como Beatriz, la de Dante)*.

BEATRIZ.- Dante, quiero hablar seriamente contigo.

CELSO.- Oh, mi alabastrina Beatriz.

BEATRIZ.- Deja tu poesía por la paz un momento, ya me tienes hasta la coronilla.

CELSO.- Luminosa naranja de veinticuatro gajos dorados, atravesados por una misma y amarilla dulzura...¿ Qué deseas?

BEATRIZ.- Que me aumentes el gasto. Todo sube cada día: las tortillas, el metro, las rentas, los impuestos, las refrescos... ¡Todo!

CELSO.- El PRI dice que todo está controlado, que no hay inflación.

BEATRIZ.- ¿No? ¡Mendigos desgraciados! Qué vayan al mercado y que vean. *(Furiosa da patadas en el suelo. Hace un gran berrinche)*.

CELSO.- “Ojos claros, serenos, si de un dulce mirar sois alabados...¿ Por qué, si me miráis, miráis airados?”

EN EL AIRE LAS COMPONGO

BEATRIZ.- ¿Me vas a dar más o no? El peso se ha devaluado.

CELSO.- Repite esa palabra.

BEATRIZ.- ¿Devaluado?

CELSO.- Sí, esa...oh, Beatriz, tú eres mi musa. Escucha.

“ÉRASE UN CAUTIVO PESO DEVALUADO
DE UNA MANO QUE ARDIENTE LO PEDÍA
PARA PODER COMPRARSE UN RICO HELADO
PERO POR ÉL DIEZ PESOS LE PEDÍAN.
Y SUCEDIÓ QUE UN DÍA,
AQUELLA MANO SUAVE,
DE PALIDEZ DE CIRIO,
DE PALPITAR DE AVE,
SE ACERCÓ TANTO A LA CARTERA DE SU VECINO OBESO
QUE LOS POLICÍAS LUEGO LUEGO LO AGARRARON PRESO
Y SE ESCAPÓ.
MÁS EN RÁPIDO GIRO,
LE VOLÓ CIEN PESOS A SU QUERIDO HERMANO,
UN BILLETE QUE DEJÓ CERCA DE SU MANO
Y QUE AL IR A GASTAR SE VOLVIÓ UN SUSPIRO.”

BEATRIZ.- ¿Es todo?

CELSO.- ¿No te gustó?

BEATRIZ.- Es horrible, como todos los que tú haces.

CELSO.- Pero Betty...

BEATRIZ.- Vete al diablo, vete al más profundo de los infiernos, el de los siete círculos y te quedas en el más hondo de ellos. En resumen, vete al PRD

¡Tacaño! ¡Miserable!

Beatriz sale muy digna

CELSO.- Si me envías al cielo allá voy, si me envías al infierno allá iré. (*A la periodista*). Y fui al segundo.

EN EL AIRE LAS COMPONGO

PERIODISTA.- ¿Tendrá algo más moderno, más actual?

CELSO.- Cómo no. Soy el poeta de las guerras, de los crímenes, de la violencia. Los presidentes de Estados Unidos, Rusia y demás me quedan chicos. ¡Ye, ye, ye!

“BOMBAS, BOMBAS A MIS MANOS CRECEN...”

PERIODISTA.- Esa no me gusta.

CELSO.- Ya sé, quiere poesía coral. Ahí le va. (*Cantando como niño bonito y bueno*). Pero que me acompañe el mero, mero, merolico.

MERO.- ¿Me llamaban? ¿Para qué soy bueno? ¿Quieren que les diga lo que propone mi candidato Santiago?

CELSO.- Yo más bien quería...

MERO.- Creel, y lo llamo así porque es mi cuate, propone:

Un gobierno de los ciudadanos y para los ciudadanos.

Propone: Una reforma fiscal que permita aumentar los ingresos sin aumentar impuestos.

Propone: Reforestar y sanear los bosques.

PERIODISTA.- ¿Y sobre nosotras no propone nada?

MERO MERO.- ¡Claro que yes! A nuestro candidato le encantan las viejas...Perdón, las mujeres.

PERIODISTA.- ¡Propuestas, quiero propuestas!

CELSO.- Mi verso...

PERIODISTA.- Tú cállate, Mero va a hablar.

MERO.- Para la mujer propone desarrollar un programa de salud preventiva integral, incorporarlas en el desarrollo económico y social, defenderlas contra la violencia familiar y social.

PERIODISTA.- ¡Ajúa, así se habla!

CELSO.- ¿Ya podemos decir nuestro verso coral?

PERIODISTA.- Ya.

Celso y mero se unen para cantar y para ilustrar con movimientos la canción.

“YO TENÍA DIEZ PERRITOS

A UNO LO DROGUÉ CON NIEVE (*Mima drogarse con cocaína*)

YA NOMÁS ME QUEDAN NUEVE,

NUEVE, NUEVE, NUEVE, NUEVE..

EN EL AIRE LAS COMPONGO

DE LOS NUEVE QUE TENÍA,

UNO LO MATÉ POR CHOCHO, (*Saca alguna foto de Silva Herzog*).

YA NOMÁS ME QUEDAN OCHO,

OCHO, OCHO, OCHO, OCHO..

DE LOS OCHO QUE QUEDABAN

UNO BRINDÓ HASTA NO VERTE (*Saca la foto de Muñoz Ledo*)

YA NOMÁS ME QUEDAN SIETE,

SIETE, SIETE, SIETE, SIETE.

DE LOS SIETE QUE QUEDABAN

UNO LO VOLTÍÉ AL REVÉS, (*Saca la foto de Obrador*)

YA NOMÁS ME QUEDAN SEIS,

SEIS, SEIS, SEIS, SEIS.

DE LOS SEIS QUE ME QUEDABAN

A OTRA LA MATÉ EN UN CIRCO. (*Saca la foto de Rosario Robles posando en la tele*).

YA NOMÁS ME QUEDAN CINCO,

CINCO, CINCO, CINCO, CINCO.

DE LOS CINCO QUE QUEDABAN

QUITÉ A UNO POR PASGUATO (*Saca la foto de Cuaúhtemoc*)

YA NOMÁS ME QUEDAN CUATRO,

CUATRO, CUATRO, CUATRO, CUATRO.

DE LOS CUATRO QUE QUEDABAN

UNO FUE A APRENDER INGLÉS (*Saca foto de Labastida*)

YA NOMÁS ME QUEDAN TRES

TRES, TRES, TRES, TRES.

DE LOS TRES QUE ME QUEDABAN

UNO DIZQUE SE MATÓ. (*Saca foto de Camacho*)

YA NOMÁS ME QUEDAN DOS,

DOS, DOS, DOS, DOS.

DE LOS DOS QUE ME QUEDABAN

A UNO LO MATÉ DE AYUNO. (*Saca la foto de Gallardo*)

YA NOMÁS ME QUEDA UNO,

EN EL AIRE LAS COMPONGO

UNO, UNO, UNO, UNO.

Y ESE UNO QUE QUEDABA,

ES EL QUE GANÓ LOS VOTOS.

AHORA TENGO QUE DECIR:

CREEL, CREEL, CREEL.

PERIODISTA.- Qué bonito, síganle.

CELSO.- (*Tocándose la frente*). Idos, en este momento estoy inspirado.

Va y se sienta en el escritorio. Toma una pluma de ave. Piensa. Entra una musa tapada con un gorro de los que les ponen a los tapados presidenciales.

MUSA.- (*Con voz de político tipo Luis Echeverría*). ¡Arriba y Adelante! ¿Estás escribiendo un verso a Quetzalcoatl?

CELSO.- ¡Inspírame, te lo ruego! No sé que hacer. La caballada está rete flaca.

MUSA.- ¿Caballada PRIMera o Caballada PeReDestinada?

CELSO.- La que decida el pueblo. Aquí se respeta su voluntad.

MUSA POLÍTICA.- ¿Será?

CELSO.- Lo puedo jurar.

MUSA POLÍTICA.- Está bien, te inspiraré.

CELSO.- ¿Qué rima con presidente?

MUSA POLÍTICA.- Alcahuete.

CELSO.- No me sirve.

MUSA.- ¿Qué te parece Silva Hertzog?

CELSO.- ¿Ese Herr? Seguro no, no. (*Muestra una swástica*).

MUSA.- ¿O prefieres a Cuauhtémoc?

CELSO.- Lo veremos, lo veremos.

MUSA.- Puede ser el señor Creel.

CELSO.- Ese por supuesto sí, sí.

MUSA.- ¿Y López Obrador?

CELSO.- Ese por supuesto no, no.

MUSA.- ¿Y Doña Rosario Robles?

EN EL AIRE LAS COMPONGO

CELSO.- Que se quede con sus flores.

PERIODISTA.- Perdone que lo interrumpa, pero a nosotros nos interesa su obra ya concluida, no sus proyectos.

CELSO.-¡ Cómo se atreve, ha roto mi inspiración!

PERIODISTA.- Oh, perdone. Puede continuar.

CELSO.- Ya no, ya se me fue.

PERIODISTA.- Le juro que lo lamento.

CELSO.- No hay fijón.

PERIODISTA.- Hábleme de otra musa.

CELSO.- ¿Ya le hablé de Simone?

PERIODISTA.- No.

CELSO. (*Suspira*). Era una francesita que ¡Oh, la, la! Escuche lo que me inspiró. Se llama Simone De Efe.

Sale Simone vestida de prostituta.

SIMONE.-¡ Quibas mi buen gigoló! ¿Vamos adentro? Sé una técnica a la Mónica Lewinsky (*Mueve velozmente la lengua.*)

CELSO.- (*La contempla. La baba se le cae al verla. Se coloca en forma cursi. Recita al modo antiguo*)

“ TODO EN ELLA ENCANTABA,

TODO EN ELLA ATRAÍA. (*Simone se mueve eróticamente*).

SU GESTO...(*Ella hace un gesto sexual con la boca*).

SU SONRISA..(*Sonríe descaradamente*).

SU ANDAR. (*Camina como prostituta barata*).

EL INGENIO DE FRANCIA DE SU BOCA FLUÍA...”

SIMONE.- (*Lo dice de forma muy vulgar*). ¿Te la chupo o me la chupas?

CELSO.- “ ERA LLENA DE GRACIA COMO EL AVE MARÍA”

QUIEN LA VIÓ, NO LA PUDO YA JAMÁS OLVIDAR!

SIMONE.- ¿ Tú pasas a creerlo? Me salieron con que soy positiva al Sida.

CELSO.- “ INGENUA COMO EL AGUA, DIÁFANA COMO EL DÍA.

EN EL AIRE LAS COMPONGO

RUBIA Y NEVADA COMO MARGARITA SIN PAR.

Ella hará movimientos eróticos, vulgares durante el resto del poema.

AL INFLUJO DE SU ALMA CELESTE, AMANECÍA.

ERA LLENA DE GRACIA, COMO EL AVE MARÍA.

¡ QUIEN LA VIÓ, NO LA PUDO YA JAMÁS OLVIDAR!

¡CUÁNTO! ¡CUÁNTO LA QUISE. POR DIEZ NOCHES FUE MÍA!

Simone hace signos de que le pague. Él busca. No tiene dinero. Ella le da una cachetada y después con el brazo le mienta la madre. Sale indignada.

CELSO.- “ PERO FLORES TAN BELLAS NUNCA SUELEN DURAR!

ERA LLENA DE GRACIA, COMO EL AVE MARÍA.

Y A LA FUENTE DE GRACIA DE DONDE PROCEDÍA,

SE VOLVIÓ. (*Se ve a Simone parada en un farol con la pierna levantada en actitud clásica de prostituta*). CÓMO GOTA QUE SE VUELVE A LA MAR...”

PERIODISTA.- Una bella poesía para una mujer pura.

CELSO.- Gracias, gracias. (*Muy modesto*). No es para tanto.

PERIODISTA.- Sé que hay pueblos poetas. ¿También a ellos los representa?

CELSO.- Por supuesto. El pueblo más poético es México. México el de los machos. ¡ Sí, señor! Ahí con dinero o sin dinero se es el rey.

PERIODISTA.- Si como usted dice México es tierra de machos ¿ cómo es que hay musas?

CELSO.- No hay musas. ¡Sólo hay una musa! Permítame que se la muestre. Es la madre, la madre patria.

Sala la musa cubierta con un rebozo y en actitud de madre abnegada. Besa la frente del hijo. Éste respetuosamente le besa la mano. Los dos lloran. Mientras él recita ella hace labores de mujer de hogar: cose, limpia, arrulla, cocina. Etc. La poesía la dirá en la forma que dicen los textos en las tele novelas. O sea en forma muy melodramática.

EN EL AIRE LAS COMPONGO

“¡OH, SANTA MADRE MÍA!
AÚN PUEDO AL DESPERTAR POR LAS MAÑANAS
SANTIFICAR MI TRABAJOSO DÍA
CON MI PRIMER BESO SOBRE TUS CANAS;
AUN PUEDO CON EL ALMA CARIÑOSA
SENTIR COMO RESBALA TEMBLOROSA
LA MANO EN MIS CABELLOS,
ACASO POR SECAR, MADRE PIADOSA
LA HUMEDAD DE TUS LÁGRIMAS EN ELLOS”

La periodista llorando le pide que no siga.

PERIODISTA.- No siga, se lo suplico.

La madre le besa la frente. Lloran los dos. Ella después de volverlo a besar empieza a retirarse. Él llora. La llama.

CELSO.- ¡ Madre, mamá, mamá...” Soy Paquito, no haré travesuras”....! ¡Madre patria, no me abandones, sigue dándome chambas, lana, fideicomisos, puestos de aviador, comisiones, Fobaproas...Madre, escúchame!

La madre sale. La periodista llora emocionada. Abraza al poeta. Los dos lloran. Entra una mujer muy de la onda. Los ve a los dos. Se ríe. Se dirige a Celso. La periodista se separa.

MUSA JOVEN.- ¡ Qué onda, hijín?

CELSO.- ¿De casualidad se dirige a mi persona?

MUSA JOVEN.- Clarín, clarinete, cabeza de cuete. A ti, ni modo que a esa. Yo no le hago...

CELSO.- ¿Quién es usted?

MUSA.- ¿Ya así nos llevamos? No digas que no me chutas...Soy tu mera mera musa difusa y confusa.

Tú musa...raña.

CELSO.- ¿Mi qué?

EN EL AIRE LAS COMPONGO

MUSA.- Tu toque, tu chupe, tu....tu inspiración...¿O qué no?

CELSO.- Usted qué me va a inspirar. Haga el favor de marcharse.

MUSA.- Pues tú te lo pierdes. Te traigo una combinación de coca, hongos, de la verde...y para qué sigo.

CELSO.-¡ Fuera, fuera!

La musa, drogada, sale bailando y riendo.

MUSA.- ¡Rucailo, se me hace que tú ya no me puedes hacer un...soneto!

CELSO.- (*A la periodista*). Estos jóvenes de ahora, mira que venir a mí...

PERIODISTA.- Me ha dicho que las musas lo inspiran y que usted es la poesía, que todos los poetas son usted y que usted es todos los poetas.

CELSO.- Lo dije y lo repito.

PERIODISTA.- ¿Y qué con las poetizas? ¿También usted es ellas?

CELSO.- Of course. Cuándo soy poetiza entonces tengo mis musos. Dije musos, no mozos.

PERIODISTA.- ¿También lo inspiran?

CELSO.- Claro... (*A partir de este momento se volverá muy amanerado, muy joto*). Me encantan...

PERIODISTA.- Dígame algo que un muso le haya inspirado. Por favor.

CELSO.- Sólo que se retire. Ya está muy larga su entrevista. Y Todo para que después quién sabe qué escriban. Váyase a su lugar.

PERIODISTA.- Me voy pero dígame el poema.

La periodista va a sentarse entre el público. Celso se transforma en un gay. El mero mero coquetea con él, se entienden entre sí.

CELSO.- Te voy a decir el que más me gusta. Ahí te va....

“Y YO QUE ME LO LLEVÉ AL RÍO

CREYENDO QUE ERA SOLTERO

PERO TENÍA QUERIDO.

FUE LA NOCHE DE SANTIAGO

Y CASI POR COMPROMISO.

SE APAGARON LOS FAROLES

Y SE ENCENDIERON LOS GRILLOS.

EN EL AIRE LAS COMPONGO

PASADAS LAS ZARZAMORAS
LOS JUNCOS Y LOS ESPINOS,
BAJO SU MATA DE PELO
HICE UN HOYO SOBRE EL LIMO.
YO ME QUITÉ LA CORBATA.
ÉL SE QUITÓ SUS JEANS FINOS.
YO EL CINTURÓN CON REVÓLVER
ÉL SU CHAMARRA DE LINO.
NI NARDOS NI CARACOLAS
TIENEN EL CUTIS TAN FINO,
NI LOS CRISTALES CON LUNA
RELUMBRAN CON TANTO BRILLO.
SUS MUSLOS SE ME ESCAPABAN
COMO PECES SORPRENDIDOS.
LA MITAD LLENOS DE LUMBRE,
LA MITAD LLENOS DE FRÍO.
AQUELLA NOCHE CORRÍ
EL MEJOR DE LOS CAMINOS
MONTADO EN POTRO DE NÁCAR
SIN BRIDAS Y SIN ESTRIBOS.
NO QUIERO DECIR, POR HOMBRE
LAS COSAS QUE ÉL ME DIJO.
LA LUZ DEL ENTENDIMIENTO
ME HACE SER MUY COMEDIDO.
SUCIO DE BESOS Y ARENA
YO ME LO LLEVÉ AL RÍO.
CON EL AIRE SE BATÍAN
LAS ESPADAS DE LOS LIRIOS.
ME PORTÉ COMO QUIEN SOY.
COMO UN GITANO LEGÍTIMO.
LE REGALÉ SUS MIL PESOS

EN EL AIRE LAS COMPONGO

Y UNAS BOTAS DE CUERO.
Y NO QUISE ENAMORARME,
PORQUE TENIENDO QUERIDO,
ME DIJO QUE ERA SOLTERO
CUANDO LO LLEVABA AL RÍO.

Las mujeres se levantan de su asiento. Chiflan. Le avientan cosas que no lastimen como bolas de papel periódico. Las tres gritan indignadas.

MUJERES.-; Traidor, maricón, fuera, fuera! ¡Eres del PRI! ¡Eres del PRD!

Furiosas se acercan al proscenio. Celso en maricón las espera. Hace gestos de asco al verlas. Ellas furiosas tratan de trepar al escenario. Lo logran. Celso se asusta. En maricón sale corriendo perseguido por las tres mujeres. Estas regresan después trayendo en sus manos dos huevos.

PERIODISTA.- Esto es lo que le falta.

Los muestran al público. Salen felices. Se hace oscuro total.

FIN

PD. AL CAMBIAR LA POLÍTICA LA OBRA DEBERÁ CAMBIAR. EN LUGAR DE LOS NOMBRES PERSONALES ANTERIORMENTE USADOS SE PONDRÁN LOS DE LOS POLÍTICOS ACTUALES.

EN EL AIRE LAS COMPONGO

RESUMEN: UTILIZANDO A LA POESÍA COMO PRETEXTO UN MEROLICO HACE UNA CRÍTICA AL GOBIERNO Y A LA SOCIEDAD.

PERSONAJES: Dos hombres y tres o cuatro mujeres.